

EL SALÓN MÁS GRANDE DE CASA



Recientemente hemos visto cómo la prensa recoge la enésima reurbanización de las calles Arenal y Montera, en las que el adoquinado previo da ahora paso a un aglomerado.

A falta de conocer los criterios de estos casos en concreto, como arquitectos resulta difícil de comprender esta decisión. En lugar de avanzar, parece que se retrocediera en el tiempo.

Es sorprendente que se opte por este material, en lugar de sistemas de drenaje urbano sostenible, que reduzcan la escorrentía, alivien los sistemas de saneamiento público y combatan el efecto de la isla de calor urbano, cada vez más acusada en la capital y cuyo origen está precisamente en el empleo de este tipo de materiales impermeables que impiden la evapotranspiración del terreno. Difícil poder optar a los fondos europeos Next Generation con estas propuestas.

Por otro lado, el diseño del pavimento, con zona de acera y de calzada diferenciadas recuerda, de nuevo, a etapas previas a la peatonalización, en la que hace más de dos décadas el vehículo rodado ocupaba la mayor parte del espacio.

Por último, la nula sensibilidad en el diseño nos deja unas calles desarticuladas y con un plano para el usuario empobrecido a todos los niveles.

Una pena empeorar el espacio del salón más grande que tenemos en casa.